**Cumpleaños de mamá**

Estábamos allí todos, con ansias y algo nerviosos, queríamos que todo saliera bien y que fuese un momento perfecto para guardar en los recuerdos. Abuelos, primos y amigos, ahí estábamos todos en un silencio cargado de emoción, dispuestos a recibir el sonido de la puerta.

En la calle sonaban los pasos de mamá, sabíamos que era el momento, contamos los once escalones que pisó mientras sonaban sus tacones cual cuenta regresiva, al escuchar la llave en la puerta todos estábamos tomando aire y controlando el impulso de gritar antes de tiempo. Fue ahí: “¡sorpresa!” Mamá no tuvo tiempo ni de parpadear, todo pasó tan rápido y le tomó un par de minutos entender la situación; todo estábamos tan felices de que fuera posible ésta celebración y compartir.

Después de todo dispuse mi mirada solamente para mamá y estaba ella haciendo lo que mejor sabe hacer: amar.

Jimena Gutiérrez Cortés
Universidad de San Buenaventura
Licenciatura en Educación Artística